



China lucha contra los zombis... corporativos

La deuda conjunta de las empresas chinas es la mayor del mundo con 14.2 bdd, según S&P; hasta ahora las iniciativas del Gobierno para restringir el crecimiento del crédito han fracasado.

Por: Sophia Yan |

Martes, 21 de octubre de 2014 a las 06:03

HONG KONG — Los economistas preocupados por el rápido incremento de los niveles de deuda de las empresas en China están haciendo sonar las alarmas, al advertir que se necesitan grandes cambios para evitar un aumento de los bancos y las compañías “zombis”.

Después de expandirse a un ritmo veloz, el mercado de deuda corporativa de China es ahora el mayor del mundo con 14.2 billones de dólares, según Standard & Poor's.

Los expertos temen que muchos de los préstamos hayan sido destinados a empresas de bajo desempeño que jamás serán capaces de pagar; especialmente en una economía en desaceleración.

Los economistas sondeados por CNNMoney a menudo citan la preocupación por el crecimiento desmedido del crédito, pero muchos señalan a la deuda corporativa como una gran amenaza para la economía de China.

[“El riesgo es que la elevada carga de deuda eventualmente resulte en firmas y bancos zombis improductivos](#), que son un lastre para la economía”, dijo Julian Evans-Pritchard de Capital Economics.

A medida que la economía de China se desacelera, las empresas están registrando una menor tasa de retorno de sus inversiones, según los analistas de JPMorgan. Además, afrontan mayores tasas de interés; lo cual dificulta que paguen lo que deben.

El sistema ya está mostrando síntomas de estrés. China sufrió su primer impago corporativo a principios de este año, cuando una firma solar no pudo hacer un pago a los tenedores de bonos. Algunas otras pequeñas compañías han seguido sus pasos.

Hasta ahora, las iniciativas del Gobierno central para restringir el crecimiento del crédito han fracasado en gran medida, sobre todo porque muchas empresas en el pasado han sido alentadas a salir de las dificultades gastando.

Las firmas chinas aún están recurriendo a las opciones de financiamiento no convencionales; elevando su deuda en el proceso.

Algunas de ellas han utilizado cobre como garantía para obtener préstamos. Los expertos están preocupados de que algunas incluso estén utilizando las mismas reservas de cobre para sacar varios préstamos, pidiendo más dinero del que pueden pagar.

Para Pekín, la pregunta es cómo contener el crecimiento de la deuda sin afectar a la economía.

Los analistas dicen que es una señal positiva que el Gobierno esté permitiendo que algunas empresas incumplan con sus pagos. Los impagos muestran el compromiso del Gobierno con las reformas que estimulan el crecimiento impulsado por el consumo, en lugar de con la expansión alimentada por el crédito fácil.

Al mismo tiempo, el Gobierno central todavía ejerce un enorme poder sobre la economía; un hecho que ayudará a limitar los daños de Pekín al sistema financiero.

“China es un caso algo único, debido al grado de control estatal sobre el sistema, por lo que no creemos que sea probable una crisis financiera”, dijo Evans-Pritchard.